BOLETÍN MONOGRÁFICO EXTRAORDINARIO SOBRE LA CONCESIÓN DE UNA RELIQUIA DE LA FLAGELACIÓN A LA CONFRATERNIDAD

CONFRATERNIDAD DE HERMANDADES Y COFRADÍAS DEL **SEGUNDO MISTERIO DOLOROSO**

Hoja informativa Nº 39, marzo 2023

Secretaría permanente: Ángel Nápoles, de la R. P. A. I. F. P. Cofradía del Señor Atado a la Columna y de Nuestra Señora de la Fraternidad en el Mayor Dolor de Zaragoza.

secretariaencuentros@gmail.com

http://www.cofradiacolumnazgz.com/confraternidad-de-cofradias/

https://encuentronacionalcofradiasflagelacion.blogspot.com/

https://www.facebook.com/Columnas-y-Flagelaci%C3%B3n-en-Espa%C3%B1a-102848377730629/

Decíamos en el último boletín que posiblemente hasta después de Semana Santa ya no habría nuevas comunicaciones, pero ha habido una importante novedad en el seno de la CONFRATERNIDAD y es evidente que debemos darla a conocer.

Se trata de la concesión de una **RELIQUIA DE LA FLAGELACIÓN DEL SEÑOR** que ha sido entregada por la **CUSTODIA FRANCISCANA DE TIERRA SANTA** a la CONFRATERNIDAD. Y aunque hablaremos más adelante de ella en este boletín monográfico extraordinario hacemos un primer resumen sobre el particular.

Las fechas en las que nos encontramos no da para para ampliar información, ya que todos como es de suponer estamos metidos de lleno en los preparativos de la cercana Semana Santa pero una noticia como esta no podíamos dejarla de comunicar aunque nos lleve más trabajo. Es de suponer que para los que ya sabían del tema será de una alegría y que para el resto supondrá igualmente una agradable sorpresa.

Desde este boletín dar las gracias a todos los que de una manera u otra han colaborado para llevar adelante este importante proyecto, que sin duda será un acicate para incrementar nuestra religiosidad, nuestra devoción, unión y seguimiento a Cristo Flagelado y Resucitado.

Y con el saludo Franciscano mandamos este boletín *"PAZ Y BIEN"*.

UNA RELIQUIA DE LA FLAGELACION PARA LA CONFRATERNIDAD
LA GÉNESIS DE LA IDEA

Fue en el ENCUENTRO de la CONFRATERNIDAD celebrado en Rojales cuando de una manera informal se habló el domingo por la mañana, último día del ENCUENTRO de la posibilidad de conseguir una RELIQUIA DE LA FLAGELACIÓN, posiblemente influenciados por la presencia de las tres reliquias existentes en España presentes en el Encuentro y pertenecientes a diferentes cofradías de las que ya hablamos en anteriores boletines y de las que la organización del Encuentro difundió amplia información.

Al ser una idea espontanea no estaba programada debatirla y ampliar sobre el tema de manera oficial, puesto que ya se había realizado la tarde anterior la asamblea de la Confraternidad, pero la idea en la mañana del domingo fue cogiendo fuerza en los corrillos y en la comida de clausura, y se decidió intentar ponerla en marcha de una manera oficial.

Con tal motivo desde la Secretaria de la Confraternidad se envió una carta el 19 de diciembre de 2022 ampliando la información y la idea, y evaluar las posibles respuestas. El resultado fue altamente positivo, se puso en marcha y se solicitaron adhesiones para reforzar la petición.

El pasado 17 de enero se contactó con la Comisaria de Tierra Santa en España para informarles de nuestra interés, desde el primer momento hubo una estupenda colaboración, se comenzaron las gestiones, se realizó el correspondiente dossier informativo y el 28 de este mismo mes es remitido a la Secretaria de Tierra Santa un dossier completo sobre el tema adjuntado la petición (certificados, adhesiones, memoria de la Confraternidad…).

El 15 de febrero se recibe la grata noticia de la concesión de la reliquia y el 27 se realiza un viaje a Madrid para recibirla con lo que culmina unos meses de intenso trabajo pero con una agradable satisfacción y alegría. A partir de aquí comienza un nuevo camino del que todos deberemos ser partícipes.

Fray Luis Quintana hace entrega al Secretario de la Confraternidad D. Ángel Nápoles de la Reliquia del Santuario de La Flagelación del Señor y del certificado de autenticidad.

ADHESIONES A LA PETICION

Para que quede en la historia de la CONFRATERNIDAD así como para aquellas cofradías que así lo deseen incorporar a sus archivos, indicamos que con fecha 17 de enero de 2023 fue remitida carta de la Secretaria de la Confraternidad al Vicesecretario de la Comisaria de Tierra Santa en España, acompañada de las siguientes adhesiones a la petición de la reliquia.

- Real, Pontificia, Antiquísima, Ilustre, Franciscana y Penitencial Hermandad y Cofradía del Señor Atado a la Columna y Nuestra Señora de la Fraternidad en el Mayor Dolor. Zaragoza.
- Real Cofradía Jesús en la Columna. Valencia
- Cofradía de la Flagelación. Crevillente.
- Cofradía de la Flagelación y Sangre de Cristo y de Nuestra Señora de los Dolores. Icod de los Vinos.
- Pontificia y Real Cofradía del Espíritu Santo, Santísimo Cristo del Humilladero y Nuestra Señora de la Encarnación. Cáceres.
- Hermandad del Cristo Amarrado a la Columna. Jumilla.
- Cofradía del Santísimo Cristo de la Columna y Nuestra Señora de los Dolores. Novés.
- Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Silencio Amarrado a la Columna y María Santísima de la Salud. Pozoblanco.
- Hermandad de Nuestro Padre Jesús Flagelado y Nuestra Señora de las Lágrimas. Salamanca.
- Hermandad del Santo Sepulcro y Cristo de la Columna. Villena.
- Hermandad del Cristo de la Columna. Tobarra
- Ilustre hermandad de Nuestro Padre Jesús Atado a la Columna, María Santísima de la Paz y San Pedro Príncipe de los Apóstoles. Utrera.
- Real, Muy Ilustre y Capitular Cofradía de la Flagelación de Nuestro Señor Jesucristo y Nuestra Señora de las Angustias y Santísimo Cristo de los remedios. San Cristóbal de la Laguna

LA RELIQUIA DE LA FLAGELACION DEL SEÑOR

“Hizo salir a Jesús, y se sentó en el lugar llamado Lithostrotos, en hebreo Gábata”.

Entró, pues, Pilato nuevamente en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo: “¿Eres tú el rey de los judíos?” Jesús le respondió: “¿Eso lo dices tú por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?” Pilato respondió: “¿Acaso soy yo judío? Tu gente, los pontífices, te han entregado a mi “¿Qué es lo que hiciste?” Respondió Jesús: “Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis guardias habrían luchado para que no fuera yo entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí”. Entonces le dijo Pilato: “¿Conque tú eres rey? Respondió Jesús: “Pues sí, yo soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz.” […] Pero es costumbre que en la Pascua os conceda la libertad de un preso ¿Queréis, pues, que os suelte al rey de los judíos?” Ellos gritaron nuevamente: “A éste, no, sino a Barrabás”.

Entonces Pilato tomó a Jesús y mandó que lo azotaran. Luego los soldados le pusieron en la cabeza una corona que habían entretejido de espinas y lo vistieron con un manto de púrpura; y acercándose a él le decían: “¡Salve rey de los judíos!” Y le daban bofetadas.

Pilato salió de nuevo fuera y dice a los judíos: “Mirad, os lo traigo fuera para que sepáis que no encuentro en él ningún delito.” Salió, pues, Jesús afuera, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura y les dice Pilato: “¡Aquí tenéis al hombre!“ Cuando le vieron los pontífices y los guardias comenzaron a gritar: “¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo! (Juan 18, 28 – 19,17)

SANTUARIO DE LA FLAGELACION

La tradición cristiana recuerda en este lugar dos momentos de la Pasión del Señor: la flagelación y la condena a muerte. Los dos santuarios se encuentran junto al convento franciscano, sede del Estudio Bíblico Franciscano. En el pavimento de la iglesia del Litóstrotos se conservan algunas piedras estriadas La imposición de la cruz sobre los hombros de Jesús se recuerda en los muros exteriores de la iglesia del Litóstrotos que es donde comienza la segunda estación del Via Crucis.

El Litóstrotos y la casa o pretorio de Pilato donde el Señor fue juzgado se encontraba abandonada en el S.IV, según testimonio del Peregrino anónimo de Burdeos y Cirilo de Jerusalén.

En el S. V se construyó una iglesia que encontramos más tarde con el título de Sta. Sofía a continuación no se supo más de ella y el recuerdo del Litóstrotos se fijó en primer lugar en el Monte Sión y, en el siglo XII, junto a la torre Antonia, la fortaleza que en tiempo de Cristo dominaba la explanada del templo en su parte norte. La iglesia de la Flagelación fue construida por los cruzados en el siglo XII y seguidamente abandonada durante siglos. En el año 1838 fue adquirida por los franciscanos y restaurada, reabierta al culto gracias a la generosa ayuda de Maximiliano de Baviera, el arquitecto Barluzzi la restauró en el año 1929 manteniendo el estilo medieval.

PAVIMENTO DEL SUELO DEL LITÓSTROS CON ANTIGUO JUEGO CON EL QUE LOS SOLDADOS SE ENTRETENÍAN.

El santuario del Litóstros o de la Condenación fue construido en el año 1904 por Fr. Wendelin Hinterkreuser sobre las ruinas de una iglesia medieval descubierta algunos años antes. No se conoce el título de la antigua iglesia. La nueva recibió el nombre de Litóstrotos como consecuencia de las grandes losas estriadas que se prolongan también en el contiguo santuario del Ecce Homo, considerado también como parte del Litóstrotos en el cual Pilato tenía su sede cuando juzgó a Jesús y desde donde salió camino del Calvario.

CUSTODIA DE LOS SANTOS LUGARES

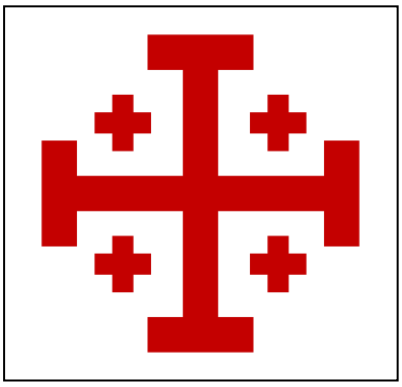
800 AÑOS DE PRESENCIA FRANCISCANA EN ORIENTE MEDIO

Los frailes franciscanos de la Custodia han recibido la misión de custodiar los Santos Lugares de la cristiandad en Tierra Santa, por mandato papal con la bula **Gratias Agimus** de Clemente VI en 1342.

También el papa Francisco renovó recientemente este encargo mediante una carta enviada con motivo de los 800 años de presencia franciscana en Tierra Santa, el 17 de octubre de 2017: "*Uniéndome a mis venerados predecesores, a partir de Clemente VI, que con la bula Gratias Agimus os confió la custodia de los Lugares Santos, deseo renovar ese mandado, animándoos a ser testigos gozosos del Resucitado en Tierra Santa*".

Protagonistas de primera línea en los Santos Lugares, los frailes menores llevan a cabo su misión en esta tierra movidos por el espíritu de su fundador, san Francisco. Los primeros frailes llegaron a Tierra Santa en 1217. Desde entonces han afrontado siempre los desafíos de los tiempos para poder transmitir la Gracia de los Santos Lugares a toda la humanidad.

Los orígenes de la Custodia de Tierra Santa se remontan, de facto, a 1217, año en el que se celebró, en Santa María de los Ángeles, cerca de Asís, el primer Capítulo General de los frailes menores. San Francisco, con gesto inspirado, decidió mandar a sus frailes a todas las naciones. El mundo se dividió en "Provincias" franciscanas y los frailes, desde Asís, se dirigieron hacia los cuatro puntos cardinales. En aquella solemne ocasión no se olvidó la Tierra Santa.



La Cruz de Terra Santa, una cruz griega potentada de color rojo sobre fondo blanco rodeada de cuatro cruces más pequeñas, conocida también con el nombre de "Cruz de Jerusalén", es el símbolo de la Custodia de Tierra Santa.

El significado por el que la Custodia franciscana ha adoptado esta cruz consiste en el recuerdo de la Pasión de Cristo y su dominio universal. Para muchos, de hecho, el número de cruces (cuatro pequeñas más una grande) simboliza las cinco llagas de Jesús sobre la cruz, mientras que la cruz, que siempre ha sido símbolo del cosmos a través del número cuatro que representa los cuatro puntos cardinales y el infinito, significa la presencia cósmica de la potencia divina.

UNA RELIQUIA DEL LUGAR DONDE FLAGELARON A JESÚS DE NAZARET PARA LA CONFRATERNIDAD DEL SEGUNDO MISTERIO DOLOROSO.

Entendemos por reliquia a los restos mortales ya sean completos o parte del mismo, de un mártir cristiano, es decir de alguien que ha muerto por causa de su fe en Jesucristo. Posteriormente se incluyeron los santos, aunque no hubieran sufrido martirio. Por extensión se denominó reliquia a otros objetos que hubieran estado en contacto con sus cuerpos o con sus sepulcros. Cuando la reliquia es del cuerpo entero se denomina "corpus" y "ex ossibus" cuando se refiere a parte del cuerpo. Si la reliquia es un objeto que ha estado en contacto con el santo ya sea en vida o con sus restos mortales se denomina "ex contactu" o indirecta.

En lo referente al culto debido a las reliquias es relativo, es decir, que no está en el objeto en sí sino en la relación que la persona, santo o mártir tuvo en su momento con Cristo, dando testimonio de su vida ejemplar. Si besamos una reliquia de san Francisco de Asís, ese gesto nos debe llevar a abrazar el estilo de vida de ese seguidor heroico de Jesús de Nazaret: amor a la creación entera, ayuda a los pobres, convivencia fraterna, etc.

Por ello, las reliquias tienen valor y lo adquieren de la relación directa o indirecta que estas tengan con Jesucristo. Tendrán relación indirecta cuando provienen de los santos que, lo son, por su seguimiento fiel de Cristo; o de los mártires por su oblación heroica en su fidelidad a Él.

Las reliquias que tienen relación directa con el Ungido serán todas aquellas que, se supone, tuvieron contacto con Él en su vida terrenal y muy especialmente en su Pasión, por la densidad salvífica de la misma. Son lógicamente "Directas" y "Ex contactu".

La evidencia histórica de la existencia de Cristo está atestiguada por las fuentes cristianas: canónicas, extracanónicas y las no cristianas: rabínicas, el historiador judío Flavio Josefo, el estoico sirio Mara Bar Sarapión y los escritores romanos: Plinio el Joven, Tácito, Suetonio y Talo.

Así que en la cuestión que nos ocupa debemos dirimir, sucintamente, dos preguntas: ¿Pueden existir, hoy en día, objetos de la época de Cristo y que estos hubieran tenido contacto con Él? La segunda cuestión tiene que ver con su autenticidad.

Reconocida la veracidad de la existencia de Nuestro Señor, los lugares verificados arqueológicamente e históricamente como deudores de su presencia, se convierten automáticamente en fuente de reliquias.

Quedaría que reflexionáramos sobre los objetos: cualquiera de nosotros guardamos objetos de nuestros seres queridos que nos han abandonado, para preservar su memoria y el cariño que les hemos profesado en vida.

Si acudimos a los evangelios, en el pasaje de Juan 20,3-7, Pedro y un discípulo del Nazareno se encaminan hacia el sepulcro de Jesús, en el que no lo encuentran. Pero no está totalmente vacío, en él hallan algo: «vendas en el suelo y el sudario que cubrió su cabeza» (Jn 20,6-7); ¿no suponen estos dos elementos, reliquias importantísimas de Nuestro Señor? Y de ser así, sus discípulos ¿no las guardarían con verdadera unción, cariño y reverencia?

Por ello, no nos debería extrañar que la comunidad cristiana, más próxima en el tiempo a la existencia de Jesús, guardara parte de sus objetos e incluso les rindiera algún culto y veneración; ciertamente es algo imposible de demostrar, pero muy plausible.

En lo referente a la autenticidad de las mismas, estamos abocados a ponernos en manos de la ciencia y sus instrumentos para desentrañar si una reliquia es genuina o no. Solo podemos constatar que en ocasiones la ciencia a "situado" la reliquia cerca de su autenticidad, en otras ocasiones la ha desechado y en no pocas ha admitido su ignorancia y su imposibilidad de dictar un veredicto certero sobre ello.

Antes de continuar, un apunte teológico sobre ambos aspectos: por una parte, el valor de las reliquias y de "tocar" objetos que han estado en contacto con Cristo, se puede intuir de la misma Revelación cristiana, así en el pasaje de la curación de la hemorroisa (Mc 5, 25-34), cuando ella se quiere curar de sus flujos de sangre, piensa: «Si logro tocar, aunque solo sea sus vestidos, me salvaré» (Mc 5,28).

Sin embargo, este mismo pasaje, nos dice algo de la veneración de las reliquias y su autenticidad. La curación de la hemorroisa no se produce porque toca los vestidos del Maestro, sino por su fe en Jesucristo: «Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda curada de tu enfermedad» (Mc 5,34). Es decir, las reliquias no curan o tiene un efecto mágico por sí mismas, y por ello, su valor teológico no reside en que sean auténticas o no, sino en que sean capaces de remitirnos a la fe en Cristo y su seguimiento en nuestro acontecer diario. Su culto, por eso, es de carácter "relativo", aunque tienen un gran valor, pues las criaturas necesitamos de mediaciones materiales para relacionarnos con nuestro Creador, con el Misterio.

Por último, nos queda hablar de las reliquias del Misterio de la flagelación del Señor. Fundamentalmente nos vamos a remitir a dos, una hace referencia al objeto al que amarraron a Cristo para que sufriera tan terrible castigo, la Columna; la otra, al lugar que pisaron sus santos pies cuando sufrió los azotes y seguramente, también descansó su cuerpo exhausto cuando fue desatado de la misma tras recibir el suplicio: el Lithostrotos.

Acerca de la Columna, la tradición cristiana venera dos posibles en la que fue flagelado el Señor: la que se encuentra en la Basílica de Santa Práxedes de Roma y a la que se le rinde culto en la Iglesia de Santo Sepulcro de Jerusalén.

Veamos de qué antecedentes partimos: En el año 333 un peregrino anónimo de la ciudad francesa de Burdeos, en la crónica de su viaje a la Ciudad Santa, menciona la existencia y veneración que recibe la columna donde azotaron a Cristo; ya en época más tardía, en el año 383, la peregrina Egeria comenta, en el diario de su viaje, que el Viernes Santo «muchos fieles se dirigían a Sión para rezar ante la columna de la flagelación de Cristo».

Sin embargo, cada uno de ellos se refiere a una columna diferente: Una de ellas, estaba situada en la Iglesia de los Apóstoles en el Monte Sión, cuyo culto lo dirigía una comunidad judeocristiana que conservaba, junto a la fe en Cristo, algunas prescripciones de la ley mosaica. Recordemos aquí la controversia que se resolvió en el Concilio de Jerusalén (Cf. Hch 15,1-35) de si los cristianos debían seguir acatando, o no, algunas de las antiguas costumbres de la religión judía.

Esta reliquia cumplía con dicha Ley, ya que, ésta, declaraba impuro todo objeto que entrase en contacto con un cadáver y la Columna no contradecía este mandato judaico.

Cuando el califa fatami Al-Hakim destruyó en el año 1009 la Iglesia de los Apóstoles, la Columna se puso a salvo y se trasladó a Constantinopla. En el año 1223 el cardenal, Giovanni Colonna trasladó la reliquia a Roma depositándola en la Basílica de Santa Práxedes, donde hoy en día la podemos venerar.

Por otra parte, el peregrino de Burdeos al que aludíamos anteriormente como primer cronista de la veneración de una columna donde azotaron a Cristo, se refería a una, que se encontraba en la casa de Caifás, y allí se encontró después de la destrucción de Jerusalén, en el año 70, salvándose y siendo trasladada a mediados del siglo V a la Basílica de San Pedro de Jerusalén. Esta Iglesia fue destruida en el año 614 por los persas y por segunda vez, se libra de su destrucción, siendo trasladada definitivamente a la Iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén, donde hoy la custodia la Orden de san Francisco (ofm).

En lo que se refiere al lugar donde azotaron al Señor, los relatos evangélicos nos hablan del mismo lugar en que fue juzgado, es decir, en el pretorio de Poncio Pilato.

En el siglo IV, según testimonio del peregrino francés, se encontraba totalmente abandonado. En ese mismo lugar se construye en el siglo V una Iglesia (Santa Sofía) y a partir de aquí, no se tiene noticia de este templo.

El recuerdo del lugar donde castigaron a Cristo, el Lithostrotos, se fijó en primer lugar en el Monte Sión y en el siglo XII junto a la Torre Antonia, la fortaleza que en tiempo de Cristo dominaba la explanada del templo en su parte norte.

La Iglesia de la Flagelación, fue construida por los cruzados en el siglo XII y seguidamente abandonada durante siglos. En el año 1838, fue adquirida por los franciscanos, restaurada y reabierta el culto.

El Santuario de la Condenación fue construido en el año 1904 sobre ruinas de una Iglesia medieval descubierta algunos años antes. La nueva recibió el nombre de Lithostrotos por las grandes losas estriadas que se encuentran situadas en el suelo del edificio y que se prolongan también en el contiguo santuario del "Ecce Homo", considerado así mismo como una parte del Lithostrotos en el cual Pilato tenía su sede cuando juzgó a Jesús y fue, según la tradición, castigado allí con los azotes y condenado a muerte. La tradición cristiana recuerda, en este lugar, que es desde aquí dónde Jesús de Nazaret salió camino del Calvario.

Concluyendo, nuestra Confraternidad del Segundo Misterio Doloroso ha recibido, recientemente, de la Custodia Franciscana de Tierra Santa, un trocito de suelo, del Lithostrotos, donde según la tradición azotaron a nuestro Señor.

Esta reliquia nos habla claramente del designio salvador de Dios y, por tanto, ella se encuentra intrínsecamente unida a manifestar el amor de Jesucristo a la humanidad entera y eso lo realizaremos, los componentes de la Confraternidad, cada vez que nos reunamos en torno a ella con sentimientos fraternos y la mostremos a nuestros contemporáneos procesionalmente, manifestando en lo que creemos y anunciando que es posible vivir de otra manera, con otros valores, que son los de Jesús, el Cristo.

Esta reliquia es una representación material del Misterio Pascual de Cristo y signo de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, que se hayan indivisiblemente unidas.

La contemplación de esta reliquia exige el sentir existencial y nuestro conocimiento más profundo de la redención realizada, por nosotros y en nosotros, por Cristo.

Periódicamente, va a peregrinar a nuestras tierras y Hermandades, llevando este mensaje salvífico y contribuyendo así a nuestra evangelización para que, de esta manera en nuestros Encuentros y en torno a ella, podamos transmitir el sentir de nuestro amor por el Flagelado y la experiencia gozosa del mensaje del Resucitado a nuestros semejantes. Dios nos salva con su amor. «Él soportó el castigo que nos trae la paz» (Is 53,5).

Armando Cester Martínez
Doctor en Teología Fundamental
Hermano Mayor de Honor
Real, Pontificia, Antiquísima, Ilustre, Franciscana y Penitencial Hermandad y Cofradía del Señor atado a la Columna y de Nuestra Señora de la Fraternidad en el Mayor Dolor. Zaragoza.

¿Y LA RELIQUIA A QUE OBLIGA A LA CONFRATERNIDAD?

La custodia de Tierra Santa ha respondido generosamente a la petición que desde la Confraternidad se le ha realizado para conseguir una reliquia. Y pocos han sido los condicionantes que nos han pedido a cambio pero que deberemos llevar a cabo.

- El primero de ellos es dedicar un tiempo y espacio de oración y recogimiento por Tierra Santa estando presente la Reliquia.
- En cada encuentro se realizara una colecta para contribuir al mantenimiento de los Santos Lugares.
- Y en tercer lugar promocionar la peregrinación a Tierra Santa a través de nuestras propias Cofradías, parroquias o asociaciones de las que participamos.
- Para el control, cuidado y mantenimiento de la Reliquia será la Secretaría Permanente de la Confraternidad la custodia y salvaguarda, siendo la responsable de la misma.

Por nuestra parte y así se le indico a la Custodia de Tierra Santa *"Queremos que dicha reliquia sea acogida por la cofradía de la CONFRATERNIDAD que organice el "Encuentro Nacional" y presida los actos del mismo"*

Desde la Secretaria Permanente ya se ha hablado con el Presidente del X Encuentro y se están dado pasos para llevar a cabo los dos primeros puntos, mas adelante os llegará información sobre los mismos.

Asimismo se ha pensado en realizar un relicario para la ostensión de la reliquia, del cual cuando os llega este boletín se están dando los primeros pasos esperando si es posible sea ya una realidad en el encuentro a celebrar en Baeza.

Y DESPEDIMOS ESTE BOLETÍN EXTRAORDIMARIO CON EL LEMA FRANCISCANO

¡PAZ Y BIEN!